

**Paseo las riberas del Bodonal y la Moraleja y camino de la Vega del Registrador.**

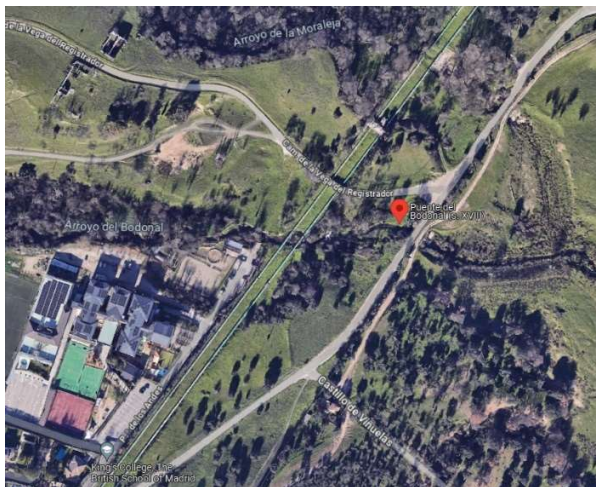
Actividad enmarcada en la Biomaratón de otoño de 2024 para la observación y registro de la biodiversidad.



Domingo 17 de Noviembre, hora: 11h. Paseo de 2.5 km, tiempo estimado 2 h.

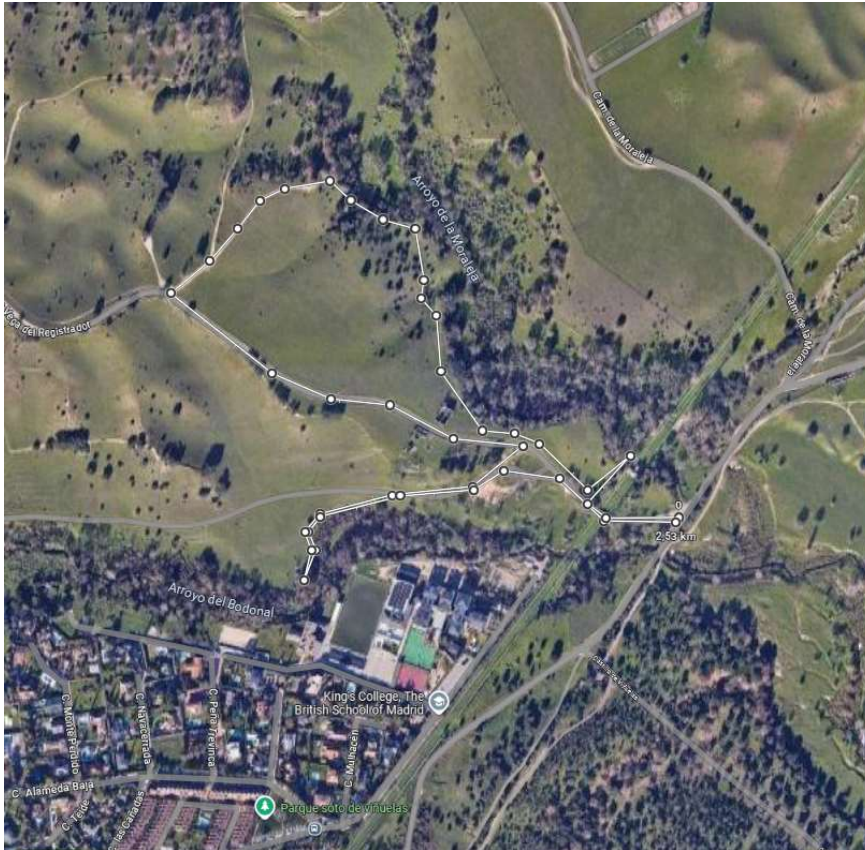
Punto de encuentro: Puente del Bodonal (s. XVIII)

<https://maps.app.goo.gl/EZd8xY3e4woukJoo9>



El arroyo de Valdecarrizo-Bodonal es un arroyo que mantiene un bosque de ribera situado en la parte norte de Tres Cantos, que forma parte del Parque Regional de la Cuenca Alta del Manzanares. En las inmediaciones de la Tapia de Viñuelas confluye con el arroyo Moraleja y aguas abajo dan lugar al arroyo de Viñuelas, ya dentro de esa finca.

La ruta propuesta recorre una senda que bordea el bosque de fresnos y quejigos de Moraleja, vuelve por el camino de la Vega del Registrador hasta el bosque de ribera del Bodonal y regresa a los puentes históricos del punto de partida. El recorrido tiene tramos de senda y pista, en general fácil salvo algún pequeño repecho sin complicaciones.



A las 11h, estaremos en el punto de encuentro, en una pequeña explanada junto al puente Bodonal y a 200 m de la entrada del Castillo de Viñuelas.

Estamos en el perímetro de la Zona de Especial Protección de Aves del Soto de Viñuelas y es fácil que observemos sobrevolando buitres leonados y negros, milanos, cernícalos y también águilas, ocasionalmente águila imperial ibérica que puede utilizar como zona de campeo los pastos del Tagarral, por la abundancia de conejos.



A escasos metros podemos observar los puentes históricos del Bodonal y de la Moraleja, y desde la tapia en días tranquilos podemos observar gamos en el interior del Soto de Viñuelas. Atravesaremos las conducciones del Sifón del Bodonal, del Canal de Isabel II.

Junto a la pista es frecuente cruzarse con conejos, así como rastros recientes de jabalíes y ocasionalmente algún corzo perdido procedente del Soto de Viñuelas.

Seguimos el recorrido acompañando la parte alta del bosque del arroyo Moraleja. Es uno de los espacios naturales mejor conservados de Tres Cantos, posiblemente debido a su situación alejada del entorno urbano y de vías de acceso.

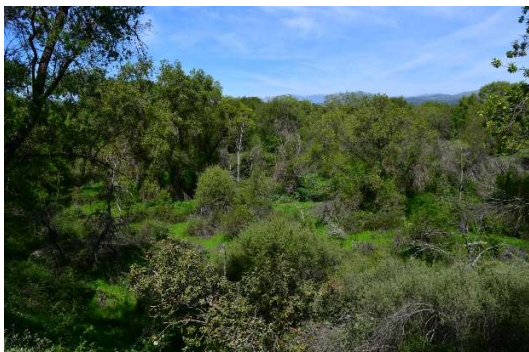
Es una ribera fresca y húmeda que permite la presencia de una fresneda, acompañada de quejigos, álamos, sauces y encinas, que conforman una masa arbórea impenetrable en algunas zonas por la vegetación arbustiva de zarzas, rosales, majuelos y espinos.

El relativo aislamiento y la densidad de la vegetación la convierten en una zona con una elevada presencia de aves como buitre negro, vencejo, milano, abubilla, cigüeña, gorrión, mirlo, verdicillo, ruiseñor, entre otros y algún mamífero como jabalí o conejo.



Iniciamos el regreso hacia el camino de la Vega del Registrador, antigua explotación vitivinícola abandonada y en cuyas proximidades se han encontrado enterramientos de la época visigoda.

Este camino va tomando cierta elevación y podremos observar la ciudad al sur, con las urbanizaciones de Soto de Viñuelas, la zona industrial, las viviendas de la primera fase y al oeste las del Nuevo Tres Cantos. Al norte veremos los pastos del Tagarral y a lo lejos toda la Sierra Norte, desde la Sierra de la Cabrera, Cerro de San Pedro, La Pedriza, La Maliciosa.



En un suave descenso por la pista pasamos junto a las ruinas de la explotación vitivinícola de la Vega del Registrador. Tomaremos una derivación a la izquierda para acercarnos al bosque de ribera del Bodonal,

alimentado durante todo el año por el agua regenerada de la EDAR de Tres Cantos. Podremos acercarnos a algún ejemplar centenario de fresno. En la zona podemos observar ocasionalmente ánades reales.



Volveremos sobre nuestros pasos hacia la pista y hasta la explanada junto al puente del Bodonal.